

⁴⁷ HABBI J., *Hunayn*, p. 32-33.

⁴⁸ AL-SAMARRAE I., p. 569-577; LECLERC I., p. 489-492, 525-530.

⁴⁹ STROHMAIER G., *Hunayn...*, p.599; *Le Livre sur l'Oeil*, ed. Meyerhof, p. 28.

⁵⁰ Traduction libre de la *Lettre de Hunayn à 'Alī*, p. 151.

⁵¹ *La Lettre de Hunayn à 'Alī*, p. 154.

⁵² *Ibid.*, p. 157.

⁵³ LECLERC I., p. 149-150.

Correspondence should be addressed to:

Joseph Habbi, P.zza S. Maria Maggiore n.7 - 00185 Roma (Italia)

Articoli/Articles

**RECORRIDO POR LAS OBRAS DE HUNAYN IBN ISHĀQ EN
LOS FONDOS ARABES DE LA BIBLIOTECA
ESCURIALENSE**

AURORA CANO LEDESMA

Departamento de Estudios Arabes y Islamicos y Estudios Orientales
Universidad Autonoma, Madrid, E

SUMMARY

THE WORK OF HUNAYN IBN ISHĀQ IN THE ARABIC MANUSCRIPTS
OF ESCURIALENSE LIBRARY

After a short historical introduction about Hunayn's life and about the foundation and development of the Escorialense Library, the article deals with the Arabic collection which is kept in it. Hunayn is the author of some work in the Escorialense codices, and the translator of some others. Particularly, three codices containing original medical works by Hunayn are listed here and commented on in detail, together with twenty-five containing Hunayn's translations of Hippocratic and Galenic texts. Some astrological texts are also treated.

I. Introducion

El concepto de patrimonio cultural es una noción fundamental tanto en la vida de los pueblos como en la de los individuos, siendo primordial para la elaboración y enriquecimiento del conocimiento, así como para el desarrollo de las civilizaciones. Dentro de la civilización árabe podemos destacar del citado patrimonio el referido a la historia

Parole chiave/ Key words: Hunayn ibn Ishāq - Escorialense Library -Arabic Manuscripts

de la medicina, fruto de la unión de las tradiciones de Galeno e Hipócrates con las teorías y experiencias de Persia y de la India.

La medicina ocupó el primer lugar dentro del grupo de las llamadas *ciencias naturales*, auxiliadas por otras que hoy consideramos como independientes (Botánica, Química, Farmacología ...)

En el conocimiento que de la realidad del hombre y de sus varias vicisitudes sensibles -la enfermedad entre ellas- tuvieron los médicos arabo-islámicos, se mezclaron dos órdenes de saberes:

a) los inherentes a su monoteísmo y creacionismo, el hombre como ser creado por Dios

b) los procedentes de su asimilación de la cultura griega, el hombre como conjunto de elementos, órganos y funciones.

En esta clasificación podemos definir los saberes del grupo (a) como de carácter teológico-filosóficos, mientras que los del grupo (b) serían de carácter anatomo-fisiológicos. Sobre los fundamentos teológico-filosóficos se erigió la antropología fisiológica de los árabes: la ciencia de la realidad del hombre en tanto que sujeto susceptible de padecer enfermedades y en tanto que enfermo diagnosticable y tratado por el médico, ese profesional que consideraba a su actividad científica como la recta conexión entre la experiencia obtenida, explorando al enfermo, y el saber técnico previamente adquirido.

Bajo la denominación de *medicina árabe clásica* se designan las obras médicas que fueron escritas en lengua árabe entre los siglos VIII al XIII, en un amplio territorio que se extendía desde el Turquestán hasta el Atlántico. Este largo período ha dejado su huella indeleble y su impronta en la historia de la humanidad¹.

La asimilación de la ciencia antigua sólo es posible si los principios han sido pensados de nuevo y los diversos conocimientos organizados en un todo coherente. No se trata, pues, de ceñirse al texto, hay que comprenderlo y valorarlo, labor que incumbe esencialmente a la traducción, una de las etapas o períodos de la evolución histórica de la ciencia árabe, dentro del siguiente cuadro cronológico:

a) *Toma de contacto* (s. VII d.C.), donde se reciben las primeras influencias de las civilizaciones griega, persa e hindú a través de Siria y Asia Menor (Escuela de Edesa)², Egipto (Escuela de Alejandría)³ y Persia (Escuela de Gondēšāpūr)⁴.

b) *Traducciones*, correspondiendo aproximadamente al comienzo del califato 'abbāsi (ss. VIII y IX).

c) *Obras originales*, la edad de oro de la ciencia árabe (ss. X al XIII).

d) *Transmisión a Occidente*, que se puede considerar como período de decadencia científico-política en el mundo árabe.

En los primeros siglos de la medicina arabo-islámica (ss. VIII-IX) tiene lugar la mencionada *época de las traducciones*, donde la sed por aprender, compilar los escritos de los antiguos, comentarlos y asimilarlos, fue una labor patrocinada tanto por los califas como por iniciativas individuales. Los traductores hacen resúmenes en forma de manuales cuyo contenido se distribuye de forma tal que, empezando por las enfermedades de la cabeza, se baja hasta las de los pies, describiendo cada dolencia, sus causas, síntomas y tratamiento de forma clara y precisa. En esa precisión y claridad reside el gran mérito de los traductores, ya que, partiendo de una fase de la lengua árabe no preparada para la expresión científica, hacen frente al reto que supone encontrar términos árabes equivalentes para la terminología científica heredada (sobre todo la griega). Por tanto, bajo las antiguas formas verbales introdujeron nuevos conceptos, crearon un léxico y reajustaron el vocabulario existente, esfuerzo y trabajo que se vio determinado por la estructura gramatical del árabe, dada su morfología tan dúctil y flexible. Durante tres centurias la lengua árabe fue considerada como la *lingua franca* de las ciencias médicas y de otros ámbitos del saber.

II. Apuntes Bio-Bibliográficos

Abū Zayd Ḥunayn ibn Ishāq al-'Ibādī fue el más importante transmisor de la ciencia de los *antiguos* a los árabes y gracias a sus traducciones precisas y claras de Hipócrates y Galeno los médicos arabo-islámicos pudieron llegar a ser los dignos sucesores de los griegos.

En la abundante bibliografía sobre Ḥunayn⁵ hemos hallado una total coincidencia al valorar varios aspectos de su figura, tales como: su profundo conocimiento del árabe, siríaco, griego y persa; su excelente método filológico, al procurarse el mayor número de ejemplares/copias de una obra, de tal modo que, al establecer un texto unificado y completo, podía tener una buena base textual para la traducción, labor que en Ḥunayn se realizaba *ad sensum* y no *ad litteram*; su método de trabajo es ampliamente detallado por él mismo en su *Risālah*⁶.

Nacido en Hīra (Mesopotamia), en el año 808, donde su padre era farmacéutico, Ḥunayn es considerado como el más ilustre traductor de la *edad de oro* de la medicina arabo-islámica⁷. Es reconocido como el creador de los términos técnicos y de la lengua científica árabe, ya que todos los científicos árabes de tiempos posteriores se sirvieron de la terminología creada por él, puesto que introdujo palabras griegas y persas arabizadas cuando no existían los términos equivalentes en lengua árabe⁸.

Esta actividad de *adaptación lingüística* es perfectamente comprensible si se tiene en cuenta que la lengua árabe, en la que se plasmó la poesía beduina, que quedó fijada por la Revelación del Libro/ al-Qur'ān, esa multifacética lengua carecía de una terminología científica precisa. Por todo ello, la elaboración de versiones árabes fieles y rigurosas ha contribuido a fijar un vocabulario hasta ese momento defectuoso, valiéndose de procedimientos como: a) transliteración pura y simple del término griego, adaptándolo al sistema fonético árabe; b) *préstamo* de una palabra nueva, del persa o del siríaco; c) esfuerzos, no siempre logrados, por encontrar un equivalente árabe⁹.

Ḥunayn introdujo construcciones analítico-sintéticas de forma que la lengua árabe fuese un instrumento capaz de expresar ideas complejas y abstractas. Su prestigio, indudablemente reconocido por todos, es doble: de una parte como traductor infatigable y, de otra, como autor de diversas monografías (diética, baños, pulso, orina, fiebres, etc...).

Sobra la autoría de su obra *Kitāb al-mudḥal fi 'l-tibb* existe cierta disparidad de criterios, pues si bien, de forma mayoritaria se le atribuye esa obra, sin embargo algunos autores opinan que tal vez sea el redactor, bajo el nombre latinizado de Ioannitius, de una introducción escolar a la medicina galénica, *Isagoge ad Tegni Galeni* o *Isagoge in artem parvam*, que en traducción latina fue muy utilizada en las universidades medievales y varias veces editada en los ss. XV y XVI; cabe pensar que más que componer la *Isagoge*, lo que hizo Ḥunayn fue adaptar al árabe un anterior texto alejandrino¹⁰.

Entre las obras propias de Ḥunayn cabe destacar dos por su carácter innovador en esos ámbitos, las tituladas *Kitāb al-'aṣr maqālāt fi 'l-'ayn* (Diez tratados sobre el ojo)¹¹ y *Qawl fi ḥifẓ al-asnān wa istiṣlāḥihā* (Sobre el cuidado y profilaxis de los dientes)¹², que presuponen la primera presentación específica de esos temas en la medicina arabo-islámica. También debemos recordar las obras tituladas *Masā'il fi 'l-tibb li'l-muta'allimīn* (Cuestiones sobre medicina), el *Kitāb fi awḡā' al-ma'idah* (Tratado sobre los dolores de estómago), su *Risālah ilā 'Alī ibn Yahyā fi dīkr mā turḡima min kutub Ḡālīnūs bi-'ilmihī wa ba'd mā lam yutarḡam*, que se encuentra en el ms. árabe n.º 3631 de la Biblioteca Aya Sophie en Constantinopla, siendo redactada en el año 856¹³. Esta *Epístola* contiene numerosos datos, no sólo de tipo bibliográfico sobre las versiones realizadas por Ḥunayn, sino también de tipo biográfico, tales como el infortunio que le supuso el encarcelamiento ordenado por el califa al-Mutawakkil, al ser víctima Ḥunayn de una intriga palaciega por parte de otros cristianos en la corte de Bagdād.

M. Meyerhof nos proporciona una relación de 129 títulos, unos bajo la fórmula de su posterior versión al latín y otros en su versión árabe, con el periplo lingüístico recorrido: griego <-> árabe (las menos de las veces), o bien griego <-> siríaco <-> árabe (las más)¹⁴.

En su infatigable actividad de traducir Ḥunayn no estuvo solo, ya que creó *escuela*, pues estuvo auxiliado por su hijo Ishāq ibn Ḥunayn al-'Ibādī, su sobrino Ḥubayš ibn al-Ḥasan al-A'sam al-Dimašqī y por 'Īsà ibn Yaḥyà ibn Ibrāhīm.

Los campos del saber a los que se acercó Ḥunayn como traductor fueron diversos y múltiples, tales como medicina, filosofía, astronomía, matemáticas, magia, oniromancia; también hizo una versión al árabe del Antiguo Testamento, establecida según la versión de los Setenta y considerada como una de las mejores.

III. Recorrido por los manuscritos

Hemos titulado este trabajo *Recorrido por las obras de Ḥunayn ibn Ishāq en los fondos árabes de la Biblioteca Escorialense* y éso es precisamente lo que pretendemos hacer, con una previa introducción al tema y unos apuntes, a manera de esbozos, de pinceladas bio-bibliográficas.

Antes de entrar en materia situémonos mentalmente en el marco donde están ubicadas estas obras, el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, el monumento arquitectónico que, bajo el auspicio de Felipe II, marcó un estilo y una concepción de la vida en España.

La Biblioteca nace y se va configurando al poco tiempo de fundarse el Monasterio, ya que se pone la primera piedra del edificio el 23 de abril de 1563 y, en enero de 1565, empiezan a llegar los primeros fondos, lo cual pone de manifiesto con cuanta prontitud, es en menos de dos años, se lleva a la práctica el deseo del monarca, pues así lo manifiesta en una carta que dirige a su embajador en Francia, en el sentido de que:

*se traigan los libros más raros y exquisitos de allí, de forma que aprovechen a los religiosos de la Orden de San Jerónimo y para beneficio público de todos los hombres de letras que quisieran venir a leer en ellos*¹⁵.

Los fondos árabes acumulados, aunque mejor sería decir *atesorados*, fueron cuidados y encuadernados durante el reinado de Felipe II por Pedro del Bosque con unas determinadas características: los libros y manuscritos se farraron de vaqueta bruñida de una sola pieza, de color avellana claro, sin más adornos que dos recuadros que tiene en el centro, como *superlibris*, unas parrillas, que son las armas del Monasterio, en recuerdo del martirio de San Lorenzo. Los cantos - superior, lateral e inferior-son dorados, llevando en el lateral el título de la obra y los números de colocación. La disposición de las obras es de tal forma que el lomo está en el interior de los estantes, mientras que el canto está de frente al espectador, con lo que se consigue dar una impresión de riqueza y elegancia con el canto dorado, se pueden sacar y meter con facilidad y, a la vez, al cogerlos se reduce el peligro de estropear la encuadernación.

En este *recorrido* revisaremos las obras propias de Ḥunayn, para finalizar con las traducciones, bajo los epígrafes: a) Ḥunayn como autor; b) Ḥunayn como traductor.

IV. Ḥunayn como autor

De las numerosas obras que compuso, casi cien, tres se encuentran en los fondos escorialenses, en los siguientes mss.:

Ms. n° 788.- Códice de 226 folios, distribuido en 23 partes; en el lugar 15° está la obra *Fusūl Ḥunayn fī ašribah wa adwiyah muḥtārah*. En efecto, desde el fol. 197r al 203r nos encontramos esa obra de Ḥunayn *Sobre bebidas y alimentos seleccionados*, redactado en escritura magrebí menuda, cuyo trazo se hace más grueso cuando empieza una receta, utilizando el término *šifāh*, perfectamente puntuado y con un

trazo rojo sobre la palabra, pues de esta forma se resalta el término y llama rápidamente la atención del lector. La escritura, homogénea y cuidada en toda la obra, cambia totalmente en los dos últimos folios. No existe indicación de su procedencia; ofrece una curiosa presentación en el canto lateral sin dorar, ya que hay unos fragmentos de cintas de colores que supondrían, a simple vista, una forma de indicar las distintas partes del código, pero esta hipótesis queda descartada al cotejar la obra, ya que en ninguna ocasión coincide.

Ms. n° 852.- En su tercera parte, desde el fol. 41v al 68r, está la obra titulada *Kitāb allafahu Ḥunayn ibn Ishāq al-mutaṭabbib fi awḡā' alma'idah*. Con respecto al título debemos precisar dos cuestiones: a) Ishāq aparece en *scriptio defective*, sin *ā*; b) en el catálogo de H. Derenbourg sobre los manuscritos árabes de El Escorial se omite el verbo y el sujeto del mismo. La obra se encuentra en un código con canto dorado envolvente, donde se puede leer: *AVICENA IN GALENUM*. La obra que precede al texto de Ḥunayn es un corto fragmento del *Kunnās* de Serapion, y entre ambas está el fol. 40, cuyo *recto* está en blanco y su *verso* está redactado en magrebí, de difícil lectura, no mencionado por Derenbourg. El final de la obra está incompleto, ya que del último folio, el 67, falta el tercio inferior del mismo; con respecto a las recetas debemos precisar que están redactadas en trazo más grueso, para así separarlas del texto general.

Ms. n° 853.- En este código, recopilación de seis obras que ocupan un total de 191 folios, la primera obra es de Ḥunayn, la titulada *Kitāb al-mudḥal fi'l-tibb*, desde el folio 1r al 62v, redactado en fina letra magrebí, parcialmente vocalizado; presenta manchas de humedad toda la obra, afectando en gran medida al tercio superior de cada folio, lo que dificulta grandemente la comprensión del texto. Con frecuencia se recurre a trazo grueso para destacar expresiones como *wa immā*, *wa limā*, *wa kayfa* y *wa mā hiya*. Esta obra, la *Introducción a la medicina*, conocida en las versiones latinas como *Isagoge Johannitii ad Tegni*, está configurada como una sucesión de preguntas y respuestas, lo que supone una estructura eminentemente pedagógica.

V. Ḥunayn como traductor

En los fondos escurialenses hemos consultado 35 obras traducidas por Ḥunayn, de las cuales dos pertenecen a temática astrológica y las 33 restantes a medicina, incluidas en 27 manuscritos. De estos mss., tres corresponden a los fondos remitidos a El Escorial por Don Juan de Borja, embajador de Felipe II en Lisboa en 15733, fácilmente reconocibles, ya que en ambas pastas tiene grabado un óvalo dorado formado con hojas de olivo, en cuyo interior aparece la divisa de sus armas *Meruisse satis*. De otros seis también se puede conocer su procedencia, pues, de forma casi general, aparece en las hojas de guarda el nombre abreviado de su propietario: *De D.D° de Mendoza*, es decir, Don Diego Hurtado de Mendoza.

Ahora invitamos al lector a que nos acompañe a *recorrer* los manuscritos, proporcionando la signatura actual que es la que figura en el catálogo de H. Derenbourg (*Les Manuscrits Arabes de l'Escorial*). *Ms. n° 789.*- Código encuadernado con cantos dorados, en cuyo lateral se puede leer *GALENUS*, siendo su anterior signatura *VI.K.26*. En la 1ª hoja de guarda aparece un breve comentario en letra árabe cursiva (este tipo de comentarios parece que son obra del médico morisco Alonso del Castillo que trabajó en la catalogación de los fondos árabes de la Biblioteca Escurialense) sobre el contenido, que son los *Aforismos* de Hipócrates con el comentario de Galeno. Tanto en la 1ª guarda como en el fol. 1r aparece el nombre del traductor en *scriptio defective*, *Ishaq*, en lugar de *Ishāq*, así como fluctuaciones en el nombre de Hipócrates: *Ibuqrāt* y *Buqrāt*. Consecuencia del proceso de encuadernación, algunas glosas marginales - en latín y en árabe - aparecen parcialmente cortadas. Redactado en escritura magrebí, desde el fol. 90v algunos términos aparecen en tinta roja para destacarlos del resto, como *qāla Ḥunayn*, *qāla Ibuqrāt*, etc... En este ms. hay una interpolación en el fol. 106r, de distinta mano y con la caja del texto sensiblemente inferior.

Ms. n° 790.- Este manuscrito contiene otra versión del comentario de Galeno a los *Aforismos* de Hipócrates. Aquí podemos palpar los estragos sufridos por causa del terrible incendio ocurrido el 7 de junio de 1671, que afectó a la mayor parte del Monasterio, ocasionando cuantiosas pérdidas en libros, alhajas, cuadros y objetos de arte. Los sucesos de este infausto acontecimiento quedaron recogidos en las *Memorias de los sucesos ocurridos después del incendio de 1671 en El Escorial*, por fray Juan de Toledo, documento que se conserva en el legajo 143 del Archivo General del Palacio Real, sección Escorial. Se calcula que, entre códices de otras lenguas, perecieron unos 2500 árabes, a pesar de haber sido retirados hasta un rincón del claustro principal para protegerlos del fuego; los que no perecieron en este episodio sí se nos muestran como testigos mudos de tan terrible situación, ya que presentan zonas ennegrecidas por el humo, o bien afectadas por la humedad, consecuencia lógica de la acción del agua con la que se pretendió apagar el fuego. En este ms. los estragos de la humedad aparecen incluso en las pastas, tres hojas de guarda están destruidas casi en su totalidad, y los 158 folios del texto también están manchados, de forma que su lectura se hace penosa y es algo lamentable, ya que la escritura oriental en la está redactado es muy cuidada y vocalizada. Debemos añadir que se encuentra paginado a la inversa, de tal forma que el folio 1r árabe, donde se encuentra la abreviatura de Hurtado de Mendoza es el virtual 158v. También presenta los comentarios en árabe, español y latín que encontraremos en otros muchos códices, comentarios debidos a Alonso del Castillo, el P. Alaejos y David Colville, respectivamente.

Ms. n° 791.- Aquí se encuentra otro ejemplar de los *Aforismos*, como aparece en el fol. 83v: *Tammāt al-maqālah al-rābi'ah min kitāb al-fuṣūl li-Ibuqrāt šarḥ Ġālinūs wa tarġama Ḥunayn ibn Ishāq al-mutatabbib*. El ms. presenta pocas notas marginales, que parecen ser de la misma mano que el texto; hacia el fol. 140r el deterioro es patente, debido a las manchas de humedad, razón por la cual se hace cada vez más difícil la lectura de la obra.

Mss. n° 793 y n° 794.- En ambos manuscritos hallamos el *Tratado de simples* de Galeno, que en versión latina se tituló *De simplicium medicamentorum temperamentis et facultatibus*. Los dos códices han sido encuadernados de la forma habitual escurialense, con cantos dorados y el nombre de Galeno en el canto lateral. En el primer ms. las notas marginales tiene su punto de referencia en el texto mediante un trazo rojo bajo la palabra a la que se refiere; algunas de las glosas marginales están redactadas en latín. Debido al proceso de encuadernación realizado en el 2º ms., hay problemas para leer la 1ª línea de cada folio, lo que también sucede con las notas marginales, pero, salvo esta incidencia, el manuscrito se encuentra en un buen estado de conservación, de forma que su lectura no es dificultosa. Ambos mss. están redactados en escritura magrebí.

Ms. n° 795.- Si en los dos códices anteriores hemos hablado del *Tratado de simples*, ahora estamos ante el *Tratado de remedios compuestos*, de Galeno, conocido con el sobrenombre de *al-Miyāmīr* entre los árabes. Conocemos la procedencia de este ms., ya que lleva en portada el ex-libris de Don Juan de Borja; en escritura magrebí, con trazo grueso en el inicio de los párrafos, para distinguirlos del resto del texto y se encuentra en buen estado de conservación.

Ms. n° 796.- Si en algunos manuscritos podemos ponderar la letra cuidada de la copia, incluso, a veces, vocalizada, en este ms. debemos manifestar todo lo contrario: su escritura magrebí es poco cuidada, incluso faltan bastantes puntos diacríticos. Presenta el modelo de encuadernación con cantos dorados y el nombre de Galeno en el lateral. Contiene una parte del *Tratado de la composición de los medicamentos según sus clases*, conocido entre los autores árabes por la transcripción fonética del término griego, lo que da *Qātāḡānis*.

Ms. n° 797.- En este manuscrito encontramos tres obras de Galeno, en versión de Ḥunayn. Con la encuadernación escurialense habitual, está

paginado a la inversa y redactado en clara y cuidada escritura magrebí; hasta el fol. 47r ha desaparecido parte del margen superior, destrozo que no afecta a la caja del texto, pero sí a las glosas marginales. Las obras de Galeno son: *Kitāb fī aṣṇāf al-ḥummayāt* (Sobre las fiebres diversas), *Kitāb fī ayyām al-buḥrān* (Sobre los días de las crisis) y *Kitāb fī l-buḥrān* (Sobre las crisis). En bastantes ocasiones se substituye la grafía completa del nombre de Galeno por su letra inicial con un trazo horizontal encima. Del tratado sobre los distintos tipos de fiebres existen otros ejemplares en los mss. 849₃ y 860₄ que pasamos a describir.

Mss. n° 849₃ y n° 860₄.- Ambos mss. se encuentran en deplorable estado de conservación debido a las manchas de humedad y redactados en escritura magrebí. El tratado sobre los tipos de fiebres se encuentra entre los ff. 84v al 124v en el primer código, mientras que en el segundo ocupa los ff. 26r al 41v; como nota de curiosidad el 2° presenta una encuadernación no habitual, pues sus pastas no son rígidas, sino que se ha utilizado el pergamino blanco, sin armazón.

Ms. n° 798.- Este ms. procede del fondo de Don Diego Hurtado de Mendoza, ya que aparecen las iniciales de su nombre en el margen inferior del fol. 1r; versa sobre el *Kitāb Ġālīnūs fī l-aṣyā' al-ḥārīḡah 'an al-ṭabī'ah al-ma'rūf bi-Kitāb al-'ilal wa-l-a'rād* (Libro sobre las cosas ajenas a la naturaleza también conocido como libro de las enfermedades y los síntomas). Presenta gran profusión de notas marginales, con la marca de tinta roja para su inclusión en el texto; el copista aportó a su trabajo la buena solución de anotar en el margen izquierdo inferior la palabra con la que se inicia el folio siguiente, sistema que, de haber sido habitual para autores y copistas, hubiera evitado muchos quebraderos de cabeza a los futuros investigadores, ya que así se podía seguir la secuencia textual, aunque faltase la paginación o se hubiese alterado el orden de los folios. Este manuscrito contiene parcialmente ese tratado, que sí se encuentra completo en el manuscrito que vamos a describir a continuación.

Ms. n° 799.- En este ms. se ha considerado, a la hora de paginar, a la 4ª hoja de guarda como folio 1, por lo que el verso de esa hoja es el fol. 1v. Desde el fol. 2v al 81r está el ejemplar completo del tratado antes analizado, mientras que desde el fol. 81v al 191v se encuentra el *Kitāb al-a'ḏā' al-bāṭinah* (Tratado sobre los miembros internos) de Galeno. Está encuadernado en la forma habitual en los fondos escurialenses de la primera época; presenta en el verso de la 3ª hoja de guarda los comentarios frecuentes en muchos mss. árabes escurialense, en árabe y español, faltando el redactado en latín.

Ms. n° 800.- En este manuscrito hallamos un ejemplar completo del tratado galénico sobre las enfermedades y los síntomas; el ms. está redactado en escritura magrebí y presenta una encuadernación que no es la escurialense habitual, ya que no tiene grabadas las parrillas -que son las armas del Monasterio-, los cantos están teñidos de azul -sin la magnificencia del dorado-, ambas pastas presentan dos grecas rectangulares que combinan lacerías y medallones circulares con efigies y en su centro aparece grabada una escena donde un ave inclina su cabeza hacia dos polluelos, en acción de alimentarlos. En el texto se recurre al trazo grueso para resaltar los verbos *fa-aqūlul/fa-naqūlu*.

Ms. n° 801₂.- Este ms. ofrece similitudes con el ms. n° 795, pues ambos contiene el *Tratado de remedios compuestos*, de Galeno, si bien la versión del 801₂ es parcial, con bastantes lagunas; también conocemos la procedencia, siendo su primer propietario Don Diego Hurtado de Mendoza. La obra se encuentra entre los ff. 74r al 183v, redactada en escritura magrebí muy cuidada y con algunas notas marginales cortadas debido al proceso de encuadernación, que es la habitual escurialense, con cantos dorados, en cuyo canto lateral podemos leer *MAHAMED ERASI*, denominación que está justificada ya que la primera obra del código, hasta el fol. 73v, es un resumen realizado por Abū Bakr Muḥammad ibn Zakariyyā al-Rāzī.

Mss. n° 804 y n° 805.- Hacemos la presentación conjunta de ambos mss. dadas las peculiaridades coincidentes en los mismos: a) la obra traducida es el tratado *Abīdimiyyah* (Epidemias) de Hipócrates con el comentario de Galeno; b) los dos códices pertenecen al fondo de Don Juan de Borja, reconocible por su ex-libris en ambas pastas; c) presentan la habitual encuadernación escurialense; d) la paginación se ha realizado a la inversa del orden árabe, de forma que el fol. 1r árabe es el aparente fol. 182v y 195v, respectivamente; e) los dos códices tiene grabadas las armas del Monasterio en pequeño tamaño, no bien centradas, lo que induce a pensar que fueron grabadas con posterioridad a la primitiva encuadernación.

Los rasgos diferenciadores entre los dos manuscritos se refieren al estado de conservación, pues el primero presenta huellas de humedad, mientras que el segundo se encuentra en buen estado de conservación; también difieren en las características de las glosas marginales, pues si bien en el ms. n° 804 son en caracteres hebraicos, de la misma tinta que el texto, y en árabes, de distinto color, en el ms. n° 805 las glosas están en árabe, en distinta letra, lo que hace pensar que fueron varias las personas que fueron anotando.

Ms. n° 818₂.- Desde los ff. 53r a 87v encontramos otro ejemplar del *Tratado de las enfermedades y de los síntomas* de Galeno, que, aunque incompleto, sí exhibe el nombre completo del traductor en el título: *Kitāb al-‘ilal wa’l-a’rād li-Ġālīnūs tarġamat Abī Zayd Hunayn ibn Ishāq al-‘Ibādī*, circunstancia que no se da en los mss. 798, 799 y 800. Este códice pertenece al legado *mendoziano*, pues así lo podemos comprobar en el fol. 51v; esta obra está redactada en una cuidada escritura magrebí, aunque el resto del manuscrito esté redactado en escritura oriental, heterogeneidad comprensible si tenemos en cuenta que se han recopilado cinco obras diferentes en un solo códice. El margen inferior de todo el manuscrito está deteriorado por manchas de humedad; se recurre al trazo rojo para indicar la ubicación textual de la glosa marginal.

Mss. n° 846 y n° 847.- En ambos manuscritos se encuentra la misma obra: *Kitāb Ġālīnūs fi’l-quwà al-ṭabī‘iyyah tarġamat Hunayn ibn Ishāq* (Tratado de Galeno sobre las facultades naturales, traducción de Hunayn ibn Ishāq), obra que también se encuentra en el ms. n° 843₃, desde el fol. 54v al 107v. El ms. n° 846, redactado en escritura magrebí, nos ofrece la habitual encuadernación escurialense, con un comentario en latín y árabe en la 2ª guarda verso; tiene glosas marginales, parcialmente cortadas al encuadernar, tanto en árabe como en latín. El ms. n° 847 está encuadernado en piel verde, con las armas pontificales grabadas en ambas pastas; también está redactado en escritura magrebí, con el fol. 82 (r/v) en blanco, por lo que en el catálogo de H. Derenbourgh aparece con 81 folios. En el fol. 83v hay comentarios en hebreo y latín. El ms. n° 848₃, perteneciente al fondo *mendoziano*, se encuentra paginado a la inversa, con comentarios en árabe, latín y español en la 2ª guarda verso, apareciendo el nombre del traductor en graffia completa, Ishāq.

Mss. n° 848, n° 874₂ y n° 879.- Estos manuscritos se ocupan del tratado de Galeno sobre el temperamento, el *Kitāb Ġālīnūs fi’l-mizāġ tarġamat Hunayn*; en el primer manuscrito la obra se extiende hasta el fol. 48r (=fol. 59v), dado que está paginado a la inversa. El ms. n° 874₂ es una sola página, el fol. 56v., lo que supone el inicio de la *maqālah I* del tratado galénico. El ms. n° 879 sí es la versión completa de la obra de Galeno, con la habitual encuadernación escurialense; en la 3ª guarda verso hay comentarios sobre la obra, el autor y el traductor en árabe y español, está redactado en escritura magrebí, al igual que los otros manuscritos descritos en este apartado.

Ms. n° 850.- Todo el códice está ocupado por el *Kitāb manāfi‘ al-a‘dā’ li-Ġālīnūs tarġamat Hunayn ibn Ishāq* (Tratado de las utilidades de las partes, de Galeno), con la habitual encuadernación escurialense (cantos dorados, el nombre de Galeno aparece en el canto lateral y parrillas grabadas en ambas pastas); pertenece al legado *mendoziano* y

presenta doble paginación en sus 139 folios. Podemos apreciar una buena escritura magrebí en su redacción, con las glosas marginales parcialmente cortadas al encuadernarlo. En la 3ª hoja de guarda verso hallamos los casi habituales comentarios sobre la obra, redactados en árabe, latín y español, tan frecuentes en otros códices.

Ms. n° 851.- Aunque de forma parcial y desordenada, en este manuscrito podemos conocer una versión del libro de Galeno dedicado a los medicamentos fiables, es decir, el *Kitāb Ġālīmūs fi'l-adwiyah al-madmūna*, en los folios 1r - 14r a 21v - 23v a 33v. Perteneció al legado de Hurtado de Mendoza, como podemos apreciar en el fol. 1r, y está redactado en escritura magrebí muy cuidada; se recurre al trazo rojo, perfilado por un fino trazo negro, para destacar el inicio de cada párrafo.

Ms. n° 857.- Tres son las obras de Hipócrates, en versión de Ḥunayn, las que encontramos en este manuscrito, que pasamos a comentar: a) desde el fol. 22v al 35r, los *Aforismos*, esta vez sin el comentario realizado por Galeno; b) desde el fol. 35v al 42r, la introducción al conocimiento o sobre pronósticos, como se le llamó en latín y así aparece en el folio 35v - *Pronostica hipocratis* -, también sin el comentario de Galeno; c) desde el fol. 42v al 51r, el libro sobre las enfermedades agudas, como figura en el fol. 42v - *De regimine in morbis acuis* -, sin el comentario de Galeno. Perteneció al legado mendoziano, con una ceja o pestaña lateral en dorado, donde se puede leer *MAHAMED ERRASI*, denominación que sí es acertada, ya que la primera obra incluida en el código es un opúsculo sobre la flebotomía o sangría de Al-Rāzī; todas las obras están redactadas en escritura magrebí.

Ms. n° 880.- Este código nos ofrece la habitual encuadernación escurialense de la primera etapa, con los cantos dorados, parrillas en ambas pastas y el nombre de Galeno en el canto lateral. Al igual que los manuscritos n° 798, n° 799, n° 800 y n° 818₂, contiene el tratado de Galeno sobre los síntomas y las enfermedades; está redactado en

escritura magrebí y las abundantes glosas marginales están parcialmente cortadas al encuadernar, pudiéndose apreciar que son de distinta mano al texto.

Todos los manuscritos comentados hasta este momento son versiones a la lengua árabe de obras de medicina; pero no debemos olvidar que la actividad traductora de Ḥunayn fue polifacética, no se circunscribió a una sola ciencia, al contrario, se interesó y cultivó diversas ramas de saber, razón por la cual no puede parecer extraño que ahora pasemos al terreno de la Astrología en las siguientes obras:

Ms. n° 921.- En este código, entre los folios 1r a 24r, se encuentra la versión árabe de un opúsculo astrológico atribuido al sabio *Bulīnās*, que se puede identificar con Apolonio de Tiana; el título de la obra es *Risālat Bulīnās al-ḥakīm fi ta'tīr al-ruḥāniyyāt fi'l-murakkabāt wa a'māl al-ṣuwar wa daf' al-amrād wa hulūlihā*, título algo extenso para opinar sobre las influencias siderales sobre las cosas terrestres y sobre la profilaxis y la resolución de las enfermedades, entre otros temas; tanto el título como el nombre del traductor (que aparece en *scriptio defectiva*, Ḥunayn ibn Ishāq, sin *ā*) y las ocasiones en que el nombre de Apolonio de Tiana encabeza un párrafo están escritos en tinta roja.

La segunda parte del código, desde el fol. 24v al 91r, contiene una introducción a la epístola de los talismanes, obra también atribuida a Apolonio de Tiana; por todo lo comentado, de esta obra se puede afirmar, con rotundidad, que se encuentra en el ms. n° 912₂. El título, a tinta roja, es: *Hadā kitāb al-mudḥal al-kabīr li-Bulīnās ilā risālat al-talāsīm* (Este es el libro de la gran introducción a la epístola de los talismanes, de Bulīnās), mientras que el nombre del traductor viene en tinta negra. Los folios 88v y 99r son de distinta mano, incluyendo tres cuadros con fórmulas mágicas en escritura magrebí; los siguientes

folios, que son los últimos, los 90v y 91r, se vuelve a la escritura oriental y parece ser de idéntica mano que el texto de la obra.

VI. Conclusion

Hemos finalizado el *recorrido* por las obras de Hunayn ibn Ishāq existentes en los fondos árabes de la Biblioteca Escorialense, esperando haber despertado la curiosidad del lector ante estas joyas de la literatura médica árabe, que supusieron las primeras fuentes de conocimiento para las posteriores generaciones de sabios interesados por adquirir el caudal de conocimiento de los antiguos.

También esperamos haber conseguido plasmar en este trabajo uno de los objetivos que nos propusimos en su inicio: transmitir la íntima satisfacción que produce el tener entre las manos estos códices, unos bellísimos, otros algo depauperados por la acción del tiempo y de los diversos acontecimientos ya comentados, como el magno incendio de 1671.

Para concluir, adelantamos que esta primera toma de contacto con las obras de Hunayn se verá completada en un futuro próximo con el estudio, traducción y edición de las obras personales, que son los tratados sobre bebidas y alimentos seleccionados, sobre dolencias del estómago y su introducción a la medicina.

BIBLIOGRAFIA Y NOTAS

- ¹ SOURNIA J. Ch., *Médecins arabes anciens (X et XI siècles)*, Paris, 1986, p. 22.
- ² Al Ruhā' / Orfa (Édesa), en *The Encyclopaedia of Islam*, VI, pp. 993-998, Leiden 1913-1938. (=E.I.).
- ³ Al-Iskandariyya (Alejandría), en *Encyclopédie de l'Islam* (Nouvelle édition), IV, pp. 137-143, Leiden 1960 (=E.I.2).
- ⁴ Gondēshāpūr (Gundishāpūr), E.I.2, II, p. 1146.
- ⁵ Vid. (entre otros): E.I.2, III, pp. 598-601; AMMAR S., *Médecins et Médecine de l'Islam*, Paris, 1984, pp. 116-121; BUSCH M., *Contribution de la civilisation musulmane à la Médecine* (apud: *Les Arabes et l'Occident*, Paris, 1982, pp. 34-36); CASTIGLIONI A., *Historia de la Medicina*, Barcelona, 1941, pp. 255-257; DIEPGEN P., *Historia de la Medicina*, Barcelona, 1925, tomo I, p. 131 (presenta la peculiaridad de que la cita de los

nombres árabes es del modo corrompido, en latín medioeval, en que son mencionados en la literatura occidental, en palabras del propio autor); DIYĀB M., *Al-ṭibb wa'l-aṭibbā' fi muḥtalaf al-'uhūd al-islāmiyyah*, El Cairo, 1970, p. 159; GUERRA Fco., *Historia de la Medicina*, Madrid, 1982, tomo I, pp. 188-190; JACQUART D. - MICHEAU F., *La médecine arabe et l'occident médiéval*, Paris, 1990, pp. 42 et ss.; LAIN ENTRALGO P., *Historia de la medicina*, Barcelona, 1988, pp. 158-159; LECLERC L., *Histoire de la médecine arabe*, tomo I, reimp. 1980, pp. 139-152; MEYERHOF M., *Ciencia y Medicina* (apud: *El legado del Islam*, Madrid, 1947, pp. 412-413); Idem, *New Light on Hunayn Ibn Ishāq and his Period* (apud: *Studies in Medieval Arabic Medicine*, Londres, 1984, pp. 685-724); NASR S.H., *Sciences et savoir en Islam*, Paris, 1979, pp. 211-212; ULLMANN M., *Islamic medicine*, Edinburgh, 1978, pp. 15 et ss.; WATT W.M., *The Influence of Islam on Medieval Europe*, Edinburgh, 1972, pp. 32-35.

⁶ Cfr.: BERGTRASSER G., *Hunayn Ibn Ishāq über die syrischen und arabischen Galen-Übersetzungen*, Leipzig, 1925.

⁷ AMMAR S., *op. cit.*, p. 116.

⁸ CASTIGLIONI A., *op. cit.*, p. 255.

⁹ JACQUART D. - MICHEAU F., *op. cit.*, p. 41.

¹⁰ LAIN ENTRALGO P., *op. cit.*, p. 159.

¹¹ MEYERHOF M., *The Book of the Ten Treatises on the Eye Ascribed to Hunayn ibn Ishāq (The earliest existing systematic textbook of Ophthalmology)*, El Cairo, 1928.

¹² CELENTANO G., *Il trattatello di Hunayn Ibn Ishāq sulla profilassi e terapia dei denti*. *Annali dell'Istituto Orientale di Napoli* 1975; XXXV: 45-80.

¹³ Cfr.: BERGTRASSER G., *op. cit.*,

¹⁴ MEYERHOF M., *New Light on Hunayn ibn Ishāq and his Period*, (apud: *Studies in Medieval Arabic Medicine*, London, 1984 [reimp.])

¹⁵ Cfr.: ANTOLIN G., *La Real Biblioteca de El Escorial*, Real Monasterio de El Escorial, 1921.

Correspondence should be addressed to:

A. Cano Ledesma, Dpto. De Estudios Arabes e Islamicos y Estudios Orientales
Facultad de Filosofía y Letras - Universidad Autónoma de Madrid, 28049 Madrid
(España)